

# La consolación y el bien mayor. Sobre la espiritualidad y la inteligencia de la fe del Papa Francisco

*Maria Clara Lucchetti Bingemer\**

## Resumen:

Este artículo pretende reflexionar sobre la teología del Papa Francisco a partir de su espiritualidad. Así es que en primer lugar examinaremos las fuentes desde donde brota la teología de Jorge Mario Bergoglio, o sea, aquello que ha ido inspirando y configurando su vida y que hoy se visibiliza pródigamente en su magisterio y ministerio pontificio. En seguida, buscaremos identificar cómo, a raíz de esa espiritualidad, Francisco emplea el discernimiento como modo de proceder continuo en su actuación y enseñanza en cuanto obispo de Roma y jefe de la Iglesia Católica. Finalmente trataremos de identificar en qué medida esa espiritualidad y el discernimiento que es su “forma” son centrales en la cultura del encuentro que es el proyecto que el Papa propone a toda la Iglesia. Esperamos concluir este artículo demostrando que, aun no siendo un teólogo académico como Benedicto XVI, Francisco es movido por una teología —*inteligencia de la fe*— que constituye la identidad misma de su pontificado.

**Palabras clave:** Papa Francisco, espiritualidad, discernimiento, cultura del encuentro.

\* Brasileña. Doctora en Teología Sistemática por la Universidad Gregoriana de Roma, Maestría y grado en Teología, y grado en Comunicación Social, Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro. Es miembro del consejo editorial de varias revistas, incluida la Revista Internacional de Teología *Concilium*. Actualmente es docente titular de teología en la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro. Miembro actual del Equipo de Reflexión Teológica del CELAM. Correo electrónico: agape@puc-rio.br

---

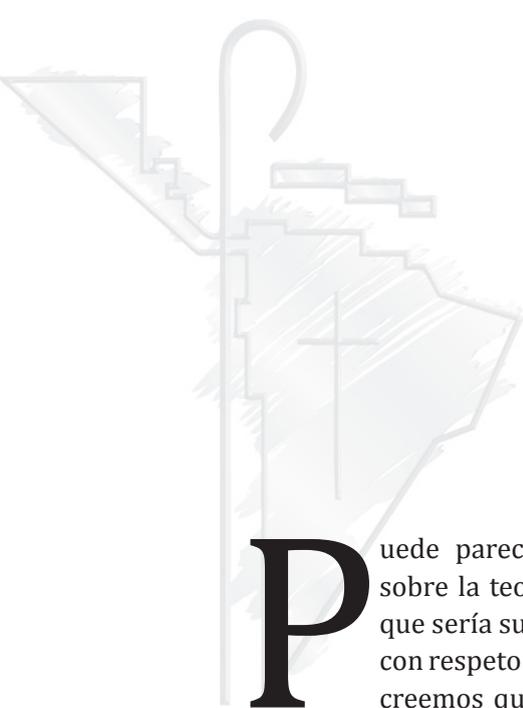
□

## **The consolation and the greater good. About spirituality and intellect of the faith of Pope Francis**

### **Summary:**

This article strives to reflect on the theology of Pope Francis from his spirituality. First we will examine the sources from which springs the theology of Jorge Mario Bergoglio, i.e. what has inspired and constituted his life and today is made so lavishly visible in his teachings and papal ministry. Then, we will seek to identify how, as a result of this spirituality, Francis employs discernment as continuous way of proceeding in his actions and his teaching as Bishop of Rome and head of the Catholic Church. Finally we will try to identify to what extent this spirituality and the discernment which is its “form” are central to the culture of encounter which is the project proposed by the Pope to the whole Church. We hope to conclude this article by demonstrating that, even though he is not a theological scholar like Benedict XVI, Francis is moved by a theology —intelligence of faith— which constitutes the very identity of his pontificate.

**Key words:** Pope Francis, spirituality, discernment, the culture of encounter.



**P**uede parecer un atrevimiento escribir un texto sobre la teología del Papa Francisco a partir de lo que sería su espiritualidad. El Papa es muy discreto con respeto a su interioridad personal. Sin embargo, creemos que los gestos, decisiones y discursos de su Pontificado dejan entrever una espiritualidad que es el telón de fondo de su teología.

Así es que en primer lugar examinaremos las fuentes desde donde brota la teología de Jorge Mario Bergoglio, o sea, aquello que ha ido inspirando y configurando su vida y que hoy se visibiliza pródigamente en su magisterio y ministerio pontificio. En seguida, buscaremos identificar cómo, a raíz de esa espiritualidad, Francisco emplea el discernimiento como modo de proceder continuo en su actuación y enseñanza en cuanto obispo de Roma y jefe de la Iglesia Católica. Finalmente trataremos de identificar en qué medida esa espiritualidad y el discernimiento que es su “forma” son centrales en la cultura del encuentro que es el proyecto que el Papa propone a toda la Iglesia. Esperamos concluir este artículo demostrando que, aun no siendo un teólogo académico como Benedicto XVI, Francisco es movido por una teología —*inteligencia de la fe*— que constituye la identidad misma de su pontificado.

## **LAS FUENTES: LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES Y LA VIDA DE LOS POBRES**

No hay que olvidar nunca —y me temo que mucha gente lo hace— que Jorge Mario Bergoglio es un jesuita, alguien que fue for-



mado en la escuela de Ignacio: en disciplina y afecto<sup>1</sup>. Por la boca y el testimonio de otros grandes teólogos como Karl Rahner, sabemos cómo la experiencia fundamental de esa escuela de espiritualidad—los *Ejercicios espirituales*— es capaz de configurar sólida y decididamente toda una vida y todo un pensamiento.

Rahner hacía teología desde su experiencia de Dios, fuertemente nutrida en la fuente de los *Ejercicios* de san Ignacio<sup>2</sup>. Allí, en esa experiencia, Rahner experimentó que el ser humano puede encontrarse inmediatamente con Dios —personal y amoroso— y ofrecerle toda su existencia para que Él de ella pueda disponer. Así también otros grandes teólogos, como Erich Przywara, Hans Urs von Balthasar y Gaston Fessard, afirmaron y comprobaron con su teología que los *Ejercicios* no son solamente lugar teológico en sentido estricto o lugar hermenéutico para la teología, sino que pueden ser, y son efectivamente, fuente de teología<sup>3</sup>.

Desde que entró en la Compañía de Jesús, y a lo largo de por lo menos quince años, como todo jesuita, Bergoglio hizo una y otra vez esa experiencia en cada año de su vida. Primeramente pasó por la experiencia de treinta días en el noviciado; posteriormente, ocho días cada año, y en el momento de su Tercera Probación, de nuevo treinta días antes de los votos perpetuos. Eso lo habrá marcado para toda la vida y de ahí sale su perspectiva y su modo de comprender la fe a partir de la cual brota la teología eminentemente pastoral que lo caracteriza.

<sup>1</sup> Los Ejercicios espirituales de san Ignacio, que tienen la fama de ser un manual de ascética pura, son en verdad una escuela para los afectos humanos. Todo el tiempo, Ignacio está preocupado en que sus ejercitantes ordenen sus afectos desordenados y examinen qué es lo que les consuela o les desconsuela. Por lo tanto, podemos clasificar la experiencia de los Ejercicios como una experiencia de disciplina, sí, pero sobre todo como una *schola affecto*. Es éste, incluso, el nombre que Ignacio da a la Tercera Probación, etapa final de la formación del jesuita ya ordenado, antes de los votos definitivos y su definitiva incorporación a la Compañía de Jesús.

<sup>2</sup> Cf. sobre esto, entre otros, Gonzalo ZARAZAGA, *Dios es comunión. El nuevo paradigma trinitario. Homenaje a Karl Rahner (1904-2004)*. Salamanca: Secretariado Trinitario, 2004, p. 23, notas 9 y 10, con vasta bibliografía auxiliar y en muchos idiomas.

<sup>3</sup> Cf. lo que dice Juan Carlos Scannone, en “Los ejercicios espirituales como lugar teológico”, en Juan Manuel GARCÍA-LOMAS (ed.), *Ejercicios espirituales y mundo de hoy, Congreso Internacional de Ejercicios*, Loyola 1991, Bilbao / Santander: Mensajero / Sal Terrae, 1992, p. 329.



Es necesario agregar que el jesuita Bergoglio ocupó todos los cargos de confianza que existen en la Compañía de Jesús, desde Superior Local hasta Provincial de Argentina, y de ahí salió para ser Obispo Auxiliar y posteriormente Arzobispo de Buenos Aires. Los *Ejercicios espirituales*, por lo tanto, configuraron su vida no solamente en cuanto aprendizaje o asimilación, sino igualmente, y con similar intensidad, en cuanto enseñanza y transmisión. ¿Cuántas veces en su vida el padre Bergoglio habrá dado los *Ejercicios* de san Ignacio? Seguramente muchas. Y el hecho de ayudar a otros a hacer esa experiencia seguramente ha contribuido para que la misma ahondara más sus raíces en su persona.

En esa escuela espiritual habrá igualmente aprendido el método ignaciano del discernimiento espiritual, que es fundamental en la toma de decisiones. Dice Ignacio que es *necesario que todas las cosas, de las cuales queremos hacer elección, sean indiferentes o buenas en sí*<sup>4</sup>. Sin embargo, el santo supone que el ejercitante, ayudado por su maestro espiritual, al entrar en la elección que supondrá elegir algo para buscar y encontrar la voluntad de Dios, no deberá contentarse sencillamente con que una cosa sea buena, sino que sea “la mejor”.

En el telón de fondo estará siempre el Principio y Fundamento<sup>5</sup> meditación inicial del itinerario de los Ejercicios, que contiene la expresión del bien siempre mayor, el MAGIS, que es lo que debe ser constantemente buscado. Así dice Ignacio que siendo creado para alabar, reverenciar y servir a Dios Nuestro Señor y teniendo todas las cosas sobre el haz de la tierra a disposición como medios para eso, se debe solamente desear y elegir lo que más conduce a ejercer esa alabanza, reverencia y servicio<sup>6</sup>.

Discernir, por lo tanto, es probar los espíritus para ver si son de Dios, pero atentando como conducen para elegir el bien mayor,

<sup>4</sup> *Ejercicios Espirituales* (EE. EE.) n. 170.

<sup>5</sup> *Ibid* n. 23.

<sup>6</sup> *Ibid*: *solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce para el fin que somos criados*. Grifo nuestro.



que dé más gloria a Dios y sea de mayor servicio a la humanidad, a la sociedad y a la Iglesia. Pero el proceso de discernimiento no tiene solamente una dimensión interior y subjetiva, sino también objetiva. La objetividad es dada por la realidad adonde la mirada de la fe inspirada por el Espíritu ve las necesidades de las personas y trata de caminar a su encuentro con deseo de encuentro y espíritu de servicio. Esa realidad Bergoglio la encontró de manera importante en las villas pobres de su ciudad natal, Buenos Aires.

La segunda fuente de la espiritualidad que lo anima viene de su tiempo de Arzobispo. Es configurada por su compromiso con los pobres, y sobre todo con su clero porteño, pues con ellos trabajaba en las villas de la ciudad (era de los famosos “curas villeros”). La teología que inspiraba ese trabajo, creado en 1969 por el antecesor de Bergoglio, el Cardenal Aramburu, pero intensificado y apoyado de forma significativa por el nuevo Arzobispo, era la así llamada “teología del pueblo”. A esa teología, Gustavo Gutiérrez la describe como “una corriente con características propias dentro de la teología de la liberación”.

El filósofo y teólogo Luis Carlos Scannone, uno de los teóricos más importantes de la teología del pueblo y muy cercano al Papa Francisco dice al respecto de esa teología:

Entre las características mencionadas por Gutiérrez, además de las de tipo temático hay otras metodológicas relacionadas con las primeras, es decir, el uso del análisis histórico-cultural más que el análisis socioestructural; el uso de ciencias más sintéticas y hermenéuticas, como la historia, la cultura y la religión, completando las más analíticas y estructurales; la mencionada raíz de esta mediación científica en un conocimiento y un discernimiento sapiencial mediante ‘la connaturalidad afectiva que da el amor’ (*Evangelií Gaudium*, 125), y la toma de distancia crítica frente al método marxista<sup>7</sup>.

<sup>7</sup> Juan Carlos SCANNONE, “El Papa Francisco y la teología del pueblo”, en [http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol54/213/213\\_Scannone.pdf](http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol54/213/213_Scannone.pdf) (consultado el 19 de enero de 2016).



Los así llamados “curas villeros” bebieron siempre de esa teología, apoyados por su Arzobispo que también se regía por ella. Tanto es así que cuando asumió la Arquidiócesis, quiso enviar en misión más curas a esas comunidades pobres, así como disponer más recursos, creando más parroquias allí<sup>8</sup>. El Cardenal era muy cercano a estos sacerdotes, dándoles apoyo contra los gobiernos militares, la policía o cualquiera que los amenazara. Iba a las villas solo, caminando, sorprendiendo a los que allí trabajaban. Y todos los que le eran cercanos son unánimes en reconocer que Bergoglio estaba enamorado con esa religión popular y buscaba estar presente siempre en medio de los que la practicaban.

La intensidad de ese compromiso del Cardenal con las villas y los “curas villeros” dejó algo perplejos a muchos. El Cardenal era conocido por tener una posición política más de centro e incluso conservadora, más que de avanzada, una posición bastante distinta al espíritu que animaba a aquel equipo de curas, herederos espirituales del padre Carlos Mugica, icono de la militancia progresista de los años setenta. Los “curas villeros” eran claramente hijos de la teología de la liberación, que tantas dificultades tuvo con el Vaticano, acusada de marxista. Hoy se puede decir que los “curas villeros” están más cercanos a la escuela de la teología denominada “teología del pueblo” que floreció mucho en Argentina, pero que tiene una fuerte sensibilidad hacia los pobres, no siendo por lo tanto hostil ni enemiga de la teología de la liberación<sup>9</sup>.

El padre Pepe, uno de los “curas villeros” más admirados y citados por el Papa Francisco, inspirador de la expresión “curas con olor a oveja”, dice sobre la relación entre fe y política que marcó la teología de esos curas: “Eran otros tiempos y los desafíos eran compatibles con aquel momento: hoy se trata más con la violencia de la delincuencia y el tráfico de drogas, y no con la política. Hay nuevos desafíos, pero el espíritu es el mismo”. La sabia definición del padre

<sup>8</sup> Ver sobre esto el artículo en el diario *La Nación*, de Buenos Aires: “Curas villeros: predicadores de la teología del pueblo”: <http://www.lanacion.com.ar/1262615-curas-villeros-predicadores-de-la-teologia-del-pueblo> (consultado el 4 de abril de 2015).

<sup>9</sup> *Ibidem* p. 24.



Pepe parece sintetizar muy bien y de forma más que pertinente cuál es el núcleo de la propuesta teológica del Papa Francisco para una Iglesia pobre y de los pobres que su corazón añora.

## EL DISCERNIMIENTO: ELEMENTO CONSTITUTIVO DEL MODO DE PROCEDER DEL PAPA

No solamente nosotros identificamos el discernimiento espiritual como el corazón de la vida y la acción del Papa Francisco. Otros que lo conocen mucho mejor también lo hacen. Sino, basta con escuchar por ejemplo al jesuita argentino Ángel Rossi SJ, —que vivió ocho años de su vida con Bergoglio— que en entrevista concedida a Radio Vaticana, afirma:

Si tuviera que hablar de aspectos que definan al Papa Francisco, por un lado diría que es un hombre de discernimiento y de una inteligencia intuitiva. Los monjes antiguos hablaban de la “*cardiognosis*”, el conocimiento del corazón, y yo diría que el Papa Francisco tiene esa ‘enfermedad’... Significa que posee una capacidad de conocer, necesita poco para ‘pescar’ al que tiene al frente. Dios lo va llevando casi por intuición, me parece. El Santo Padre va a la deriva de lo que Dios le va sugiriendo, y seguramente, él será el primer sorprendido<sup>10</sup>.

Preguntado sobre si el Papa sería entonces alguien que pondría en práctica el discernimiento según la escuela ignaciana, el mismo P. Ángel contesta:

Es un hombre de discernimiento, lo que implica capacidad de silencio, flexibilidad, que no es laxitud, sino capacidad de dejarse dirigir por el Señor en circunstancias concretas, y puede ser que por esto a veces el Papa Francisco desconcierta, porque no queda ‘pegado a las reglas’, sino que va a la deriva de lo que Dios le va sugiriendo,

<sup>10</sup> Cf. [http://es.radiovaticana.va/news/2017/04/21/el\\_papa\\_francisco\\_hombre\\_de\\_discernimiento\\_p\\_%C3%A1ngel\\_rossi\\_/1307149](http://es.radiovaticana.va/news/2017/04/21/el_papa_francisco_hombre_de_discernimiento_p_%C3%A1ngel_rossi_/1307149) accesado en 2 de junio de 2017.

y así, explica el padre Rossi, “puede tener el gesto más ‘revolucionario’ y de golpe sorprender con el gesto más ‘ortodoxo’ o tradicional. Y yo creo que eso es propio de la espiritualidad ignaciana”<sup>11</sup>.

El movimiento interior que Ignacio identifica como señal positivo del discernimiento es la consolación. Por eso, en su segundo tiempo de hacer elección, afirma: “cuando se toma asaz claridad y cognoscimiento, por experiencia de consolaciones y desolaciones, y por experiencia de discreción de varios espíritus”<sup>12</sup>. La consolación irá mostrando por donde pasa la voluntad de Dios y hará con que la persona, bajo su influjo, tome decisiones. Por eso mismo, porque se deja mover por la consolación espiritual, Francisco es el hombre de las sorpresas y enloquece a los periodistas y a otros segmentos de la Iglesia y de la sociedad, que siempre se sorprenden por decisiones inesperadas que toma.

La cerrazón a lo nuevo y a lo inesperado pueden implicar cerrazón al mismo Espíritu de Dios, que es libre y sopla por donde quiere. En una de sus homilías, Francisco ha dicho: Los cristianos detenidos al “se ha hecho siempre así” tienen un corazón cerrado a las sorpresas del Espíritu Santo y jamás llegarán a la plenitud de la verdad porque son idólatras y rebeldes<sup>13</sup>. Francisco cree y exhorta a que todos lo hagan en la necesidad de discernir constantemente los signos de los tiempos, o sea, los mensajes que el Señor nos envía a través de la realidad. Y la realidad, la historia, son dinámicas, cambian continuamente. Por lo tanto, exigen continuo discernimiento. Dice el Papa “Los tiempos cambian y nosotros los cristianos debemos cambiar continuamente. Debemos cambiar firmes en la fe en Jesucristo, firmes en la verdad del Evangelio, pero nuestra actitud debe moverse continuamente según los signos de los tiempos”<sup>14</sup>.

<sup>11</sup> Ibid.

<sup>12</sup> EE. EE n. 176.

<sup>13</sup> Cf. <http://mvcweb.org/papa-francisco/cord02lun-abrir-el-corazon-al-espiritu-santo-discernir-cual-es-la-voluntad-de-dios/> accesado el 02/06/2017.

<sup>14</sup> <https://www.aciprensa.com/noticias/estos-son-los-3-elementos-para-discernir-los-signos-de-los-tiempos-segun-papa-francisco-57915/> accesado en 02/06/2017.



Eso explicaría también la firmeza tranquila que demuestra el Papa después de una decisión tomada o una iniciativa realizada aun cuando sufra objeciones y hasta críticas, algunas bien fuertes. Una vez que se sintió guiado por la consolación, individual o comunitariamente, no cambia la decisión a no ser que Dios le muestre por otra consolación que debe cambiarla o que está errado. Las inclinaciones a cambiar una decisión tomada en consolación son en general tentaciones a las cuales se debe resistir con firmeza y paz de espíritu. Y Francisco da constantemente ejemplo y demostración de ser bien versado en eso.

Sin embargo, al lado y entrecruzado con esa flexibilidad fruto de la apertura a la voluntad de Dios hay otro elemento que parece componer el discernimiento constitutivo del modo de actuar del Papa. Se trata de la sensibilidad a los más vulnerables, a los más pobres, a los más necesitados. Interpretándolo en clave ignaciana, se podría quizás arriesgar una interpretación de que en ellos Francisco ve el clamor mayor que llega a los oídos de la Iglesia y por lo tanto, el mayor bien y el mayor servicio que la misma Iglesia es convocada a realizar.

Desde los comienzos de su pontificado, el Papa no ha cesado de expresar en todos los tonos su deseo de una Iglesia pobre y de los pobres. Para él con evidencia fulgurante la cuestión de los pobres, de la justicia, de la desigualdad es la necesidad mayor, y la atención privilegiada a ella pasa a ser el bien mayor. Todas las múltiples cuestiones tratadas por Francisco en su pontificado se conectan con la cuestión de los pobres.

Así es que en la carta apostólica *'Misericórdia et mísera'*, con la cual ha marcado el final del Jubileo de la misericordia, instituye en el último domingo del año litúrgico —en la fiesta de Cristo Rey el “Día Mundial de los pobres”<sup>15</sup>. Con esto quiere ayudar a las comunidades y a cada bautizado a “reflexionar como la pobreza está en

<sup>15</sup> <http://www.agencia.ecclesia.pt/noticias/vaticano/igreja-papa-francisco-institui-dia-mundial-dos-pobres/> accesado en 03/06/2017.

el amago del Evangelio”. Según el Pontífice, no podemos olvidarnos de los pobres hoy más que nunca, ya que “no podrá haber justicia ni paz social en cuanto Lázaro yace a la puerta de nuestra casa”<sup>16</sup>.

Ya en la *Evangelii Gaudium*, primera de sus exhortaciones apostólicas, dedica treinta párrafos (del 186 al 216) para analizar a fondo la inclusión social de los pobres como cuestión fundamental. Según él, la inclusión social de los pobres deriva de nuestra fe en Cristo<sup>17</sup> mientras cada cristiano y cada comunidad son llamados a ser instrumentos de Dios a servicio de la liberación y promoción de los pobres<sup>18</sup>. Cree Francisco que los pobres “tienen mucho que enseñarnos... todos debemos dejarnos evangelizar por ellos... somos llamados a descubrir a Cristo en ellos”<sup>19</sup>.

Esa centralidad de los pobres sigue presente en la *Laudato Si*, la gran encíclica sobre la Ecología. Todo el texto está preñado de la tensión fecunda entre ecología y pobreza, entre cuidado de la madre tierra y de los pobres, entre las consecuencias de los problemas del planeta y los más afectados por eso que son los pobres. Por eso hay que escuchar “tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres”<sup>20</sup>.

La encíclica pide una mayor “ética” en las relaciones internacionales y habla de una “deuda ecológica” particularmente entre el Norte y el Sur, que exige respuestas de “solidaridad” en una “opción preferencial por los más pobres”<sup>21</sup>.

El Papa afirma que los países en vías de desarrollo, “donde se encuentran las reservas más importantes de la biosfera”, siguen alimentando el progreso de los países más ricos<sup>22</sup>.

<sup>16</sup> Ibid.

<sup>17</sup> EG n. 186.

<sup>18</sup> Ibid n. 187.

<sup>19</sup> Ibid n. 198.

<sup>20</sup> LS n. 49.

<sup>21</sup> Ibid n. 158.

<sup>22</sup> Ibid n. 62.



El documento concluye con dos oraciones redactadas por Francisco, en una de las cuales se reza por los “dueños del poder y del dinero para que se guarden del pecado de la indiferencia, amen el bien común, promuevan a los débiles, y cuiden este mundo que habitamos”<sup>23</sup>.

Incluso en la “*Amoris Laetitia*” (AL), exhortación post-sinodal sobre la familia, Francisco no deja de situar toda la actitud de la Iglesia con respeto al amor y la familia en la perspectiva de los pobres. El capítulo 8 del documento muestra como “la Iglesia sana las heridas”<sup>24</sup>. Por heridas, el Papa entiende todo el sufrimiento derivado de las situaciones irregulares que viven muchas familias, que las ha dejado lejos hasta hoy de la vida comunitaria y eclesial. Por eso, Francisco propone el acompañamiento atento y fraternal —tono de toda la exhortación— pero igualmente introduce una clave de lectura que puede ayudar en ese proceso: la vida de los pobres, por medio de la cual vemos con claridad los pequeños pasos que las personas dan para avanzar<sup>25</sup>. Ahí está un positivo reflejo de la experiencia del mismo Bergoglio que ha caminado con tanta gente pobre en su Buenos Aires. La experiencia de entonces la aplica ahora en su magisterio pontificio.

Los pobres y las víctimas de toda suerte son, por lo tanto, para el Papa, el centro de todo y cualquier discernimiento, no pudiendo jamás ser considerado algo accesorio o secundario. “Nadie puede sentirse exonerado de la preocupación por los pobres y por la justicia social”<sup>26</sup>. Se trata del centro mismo de cualquier discernimiento.

Y la razón por la que esos que son los desheredados del progreso están al centro de la enseñanza pontificia no es por conmisericordia con su situación o por sentimientos superficiales de culpabilidad que necesitan ser aplacados. Pero sí porque los pobres son los únicos capaces de, en un mundo injusto, enseñar a todos

<sup>23</sup> Ibid n. 246 primera oración al final de la encíclica.

<sup>24</sup> AL n. 270.

<sup>25</sup> AL n. 290; 324.

<sup>26</sup> EG n. 201.

las virtudes esenciales de la esperanza y la solidaridad y ayudar a promover una real cultura del encuentro.

## **CULTURA DEL ENCUENTRO: EL PROYECTO DE FRANCISCO**

El discernimiento espiritual que hace cuatro años va conduciendo el pontificado de Francisco apunta no tanto a cambios puntuales y esporádicos en las mentalidades y actitudes de los individuos en general. Su objetivo es crear una cultura distinta, que el ha llamado en repetidas ocasiones “cultura del encuentro”.

Qué es un encuentro y qué es lo necesario para que se produzca y se de? No se trata apenas de conocer, pero sí de buscar escuchar a las personas, estar con ellas, sobretodo las más heridas, vulnerables y que viven en situaciones más difíciles. Y para eso no basta una conmiseración barata, sino que hay que acercarse y regalar “por lo menos una gota de vida”<sup>27</sup>.

La intención del Papa es combatir la indiferencia que prevalece en todos nosotros, la superficialidad de las relaciones, buscar un encuentro verdadero y profundo con el otro, sobretodo con aquel que es distinto de nosotros. Pero para eso hay que ser pacientes y buscar realmente entender esa diferencia. Así dice él:

Estamos acostumbrados a una cultura de indiferencia y debemos trabajar y rezar por la gracia de hacer una cultura de encuentro. Rescatar en cada persona su dignidad como hijos de Dios, la dignidad de la vida. Estamos acostumbrados a quedarnos indiferentes cuando vemos tanto las calamidades de este mundo como las pequeñas cosas. Decimos apenas ‘cuanta pobreza, cuanto sufrimiento’. Si no miramos lo suficiente para ver, no podemos ayudar a hacer una cultura de encuentro<sup>28</sup>.

<sup>27</sup> Homilía en la residencia Santa Marta en 13 de septiembre de 2016 en [https://w2.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2016/documents/papa-francesco-cotidie\\_20160913\\_cultura-encuentro.html](https://w2.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2016/documents/papa-francesco-cotidie_20160913_cultura-encuentro.html) accesado en 04/06/2017.

<sup>28</sup> Ibid.



Y Francisco es claro, siguiendo la lógica de su espiritualidad de discernimiento y de búsqueda de la voluntad de Dios encarnada en el seguimiento de Jesús, cuando llama la atención para el lugar fundamental de la corporeidad en el encuentro que tiene que darse. El discernimiento pasa a través del cuerpo que es nuestra condición de presencia en el mundo. Todos los sentidos tienen que estar presentes, cuando se trata de encontrar al otro. Es necesario mirar, oír, tocar, acercarse, para no solamente dar, sino también e igualmente recibir lo que el otro tiene para darme. “La cultura del encuentro exige que estemos dispuestos no solamente a dar, sino también para recibir de los demás”<sup>29</sup>.

Según el Papa, para que eso ocurra es necesario creer en el otro, creer que él o ella tiene algo bueno para mí, para ayudarme a crecer, para vivir plenamente, para dar mi medida como ser humano, como hijo de Dios<sup>30</sup>.

La cultura del encuentro permitirá establecer un diálogo con hombres y mujeres para entender sus expectativas, sus dudas, sus esperanzas, y para ofrecer el Evangelio que es Jesucristo, Dios hecho carne, que ha muerto y resucitado para liberarnos del pecado. Se trata de un gran desafío, que exige una profunda atención a la vida y una gran sensibilidad espiritual. Dialogar es la meta de la existencia humana. Los seres humanos, constitutivamente relacionales, son hechos para el encuentro, la relación, el diálogo.

Dialogar significa estar convencido de que el otro tiene algo bueno para decir, recibir y tomar en serio su punto de vista, sus propuestas, sin hacer concesiones en la propia identidad y lo que se aprecia como tradición y cultura. La identidad de cada uno es parte del poliedro, figura geométrica por la cual le gusta al Papa concebir la humanidad. El poliedro, es una forma geométrica que no apaga las diferencias y respeta la pluralidad, diferentemente de la esfera,

<sup>29</sup> Ibid.

<sup>30</sup> Cf. EE. EE. 22 lo que dice San Ignacio sobre la necesidad de salvar la proposición del prójimo.

que es “lisa y sin facetas”<sup>31</sup>. Si no hay identidades claras, no hay conflicto, pero tampoco hay vida, ya que todo será vacío. La “unidad en la diversidad” o “diversidad reconciliada” es la propuesta del Papa.

E igualmente la cultura del encuentro está anclada sobre la opción por los pobres. Aunque sepa que su constante mención de los pobres causa a veces resistencia y constreñimiento, el Papa sigue firme en esa línea, porque ve claro que “la pobreza está en el centro del Evangelio, llegando él mismo a afirmar que “Si sacamos la pobreza del Evangelio, nada se entendería del mensaje de Jesús”<sup>32</sup>.

Pero esa centralidad de la pobreza, en la espiritualidad y la inteligencia de la fe de Francisco, no es algo positivo en si mismo, sino que genera un intercambio de enriquecimiento recíproco. La “teología de la pobreza” del Santo Padre se fundamenta en Jesucristo, que de rico que era se ha hecho pobre, se ha vaciado y rebajado por nosotros. Y ahí ve Francisco el sentido de la primera bienaventuranza, en la versión del Evangelio de Mateo: “Bienaventurados los pobres en espíritu”<sup>33</sup>. Según Francisco, “ser pobre es dejarse enriquecer por la pobreza de Cristo y no querer ser rico con otras riquezas que no sean las de Cristo”<sup>34</sup>.

Este es, según Francisco, el motivo por el cual la pobreza está en el centro del Evangelio. No es una ideología sino un misterio de amor, el misterio de Jesucristo que se rebajó, se humilló, se empobreció para enriquecernos y sigue rebajándose para hacerse “pan”

<sup>31</sup> <https://www.terra.com.br/noticias/mundo/europa/renuncia-do-papa/papa-francisco-humanidade-e-poliedro-que-respeita-pluralidade,b6b39f8413572410VgnCLD2000000ec6eb0aRCRD.html> acesado en 03/06/2017.

<sup>32</sup> [http://pt.radiovaticana.va/news/2015/06/16/papa\\_pobreza\\_crist%C3%A3\\_n%C3%A3o\\_%C3%A9\\_ideologia\\_mas\\_centro\\_do\\_evangelho/1151875](http://pt.radiovaticana.va/news/2015/06/16/papa_pobreza_crist%C3%A3_n%C3%A3o_%C3%A9_ideologia_mas_centro_do_evangelho/1151875) acesado en 03/06/2017.

<sup>33</sup> Mt 5, 3.

<sup>34</sup> [http://es.radiovaticana.va/news/2015/06/16/la\\_pobreza\\_cristiana\\_no\\_es\\_una\\_ideolog%C3%ADA\\_dijo\\_el\\_papa/1151843](http://es.radiovaticana.va/news/2015/06/16/la_pobreza_cristiana_no_es_una_ideolog%C3%ADA_dijo_el_papa/1151843) acesado en 04/06/2017.



para nosotros en la Eucaristía. La pobreza es la condición necesaria para que haya encuentro y para que pueda haber “cultura del encuentro”. Pero para aprender esa pobreza que genera la riqueza del encuentro y del amor, hay que aprender de Jesucristo, contemplándolo en la oración, dejándose configurar a su persona, sus actitudes, sus palabras y gestos, pero igualmente aprender de los pobres que desde la precariedad de sus vidas, enseñan la apertura y la esperanza y pueden generar una solidaridad práctica.

La solidaridad “supone la creación de una nueva mentalidad que piense en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos”<sup>35</sup>. El pontífice, retomando los dos pilares de la Doctrina Social de la Iglesia, explica entonces que

la solidaridad es una reacción espontánea de quien reconoce la función social de la propiedad y el destino universal de los bienes como realidades anteriores a la propiedad privada... razón por la cual debe ser vivida como la decisión de devolver al pobre lo que le corresponde<sup>36</sup>.

La cultura del encuentro, por lo tanto, presupone y exige la solidaridad. Sin embargo, el Papa cuida en alertar para que “nuestro compromiso no consiste exclusivamente en acciones o programas de promoción y asistencia;... no es un exceso de activismo, sino primariamente una atención prestada al otro, considerándolo —como dice San Tomás de Aquino<sup>37</sup>— como uno solo consigo mismo. Eso, en la inteligencia de la fe de Francisco “diferencia la auténtica opción por los pobres de cualquier ideología, de cualquier intento de utilizar a los pobres al servicio de intereses personales o políticos”<sup>38</sup>.

<sup>35</sup> Ibid.

<sup>36</sup> EG nn. 188-189.

<sup>37</sup> Ibid n. 199 nota 166 citando Santo Tomás de Aquino, *Summa Theologiae* II-II, q. 27, art. 2.

<sup>38</sup> Ibid n. 199.

## CONCLUSIÓN: FRANCISCO Y SU INTELIGENCIA DE LA FE

Tras recorrer ese itinerario en lo que nos parece ser lo esencial de la espiritualidad del Papa Francisco y que resulta en su proyecto de pontificado, identificamos algunos puntos nodales que nos parecen ser el núcleo de lo que constituye su inteligencia de la fe.

Primero viene la centralidad de la persona de Jesucristo, no solamente propuesta de palabra, sino con la vida. El Papa busca actuar exactamente como Jesús: acercándose a la gente, tocando las heridas, consolando, no juzgando sino amando. Podemos decir, sin miedo, que la teología del Papa Francisco gira enteramente alrededor de Jesucristo y su Evangelio, del cual se asume como mensajero en la alegría. Es una teología cristocéntrica.

En seguida, se puede identificar una comprensión de la vida cristiana fundamentalmente misionera. La espiritualidad de Francisco es eminentemente apostólica y misionera teniendo como modelo e inspiración a Jesús y al colegio apostólico, enviados y conducidos por el Espíritu a anunciar la buena noticia del Reino de Dios<sup>39</sup>. En esa clave se deben entender algunas insistentes invitaciones del Papa a “una iglesia en salida”, “hospital de campaña”. Así también algunas de sus palabras de orden: “Quiero lío”, dirigiéndose a sacerdotes o laicos e instándolos a moverse e ir al encuentro de la gente. La teología del Papa es una teología marcada por la misión que empieza en el seno de la Trinidad con el envío del Hijo y sigue hoy con los cristianos que son llamados a encarnarse enteramente entre los pobres y los necesitados de toda suerte. Es una teología misionera.

Es una teología anclada en la mística del gozo de ser pueblo. Cuando habla del gozo y la alegría del Evangelio, Francisco está tratando de transmitir que el encuentro con el Señor en los rostros del pueblo fiel es la fuente de consolación espiritual de todo bautizado, de todo cristiano. Ahí en la comunidad eclesial, en el pueblo santo de Dios, el cristiano es llamado a encontrarse con su Señor

<sup>39</sup> Cf. San Ignacio.



y servirlo en los demás. Y ahí ese mismo Señor se le revelará produciendo la verdadera alegría, gratuita y gozosa que brota de su espiritualidad más profunda<sup>40</sup>. Es una teología comunitaria y que vive de la mística de ser pueblo de Dios.

A partir de esos tres puntos, Francisco vive y transmite la cuestión de los pobres y del pueblo como maestros y lugar ineludible de prioridad, así como fuente de espiritualidad y discernimiento. Según el Papa, y por experiencia propia, los pobres son maestros espirituales de aquellos que los sirven. Por su sencillez, su esperanza contra todo dolor y sufrimiento, su apertura a Dios y a los demás en solidaridad activa, los pobres desarrollan una verdadera mística que sólo puede adquirirse y aprenderse por contagio, estando inmerso en medio de ellos, sirviéndolos, creyendo con ellos y amándolos en la alegría del Evangelio. Es una teología desde los pobres y que se devuelve a los pobres para hacer crecer el Pueblo santo de Dios.

## BIBLIOGRAFÍA

*Curas villeros: predicadores de la teología del pueblo.* Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1262615-curas-villeros-predicadores-de-la-teologia-del-pueblo>.

*Papa Francisco: humanidad é 'poliedro' que respeita pluralidade.* Recuperado de <https://www.terra.com.br/noticias/mundo/europa/renuncia-do-papa/papa-francisco-humanidade-e-poliedro-que-respeita-pluralidade,b6b39f8413572410VgnCLD2000000ec6eb0aRCRD.html>

Agência Ecclesia. *Igreja: Papa Francisco institui «Dia Mundial dos Pobres».* Recuperado de <http://www.agencia.ecclesia.pt/noticias/vaticano/igreja-papa-francisco-institui-dia-mundial-dos-pobres/>

<sup>40</sup> Juan Carlos SCANNONE, "El Papa Francisco y la teología del pueblo", en [http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/l1ib/vol54/213/213\\_Scannone.pdf](http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/l1ib/vol54/213/213_Scannone.pdf) (consultado el 19 de enero de 2016) p. 49.

*Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola.* (versión digital). Recuperado de file:///C:/Users/Maria%20Clara%20Bingermer/OneDrive/EXERCICIO/EEV%20Huarte/Ejercicios%20de%20S\_%20Ignacio.htm

FRANCISCO, Papa. *Abrir el corazón al Espíritu Santo, discernir cuál es la voluntad de Dios.* Recuperado de <http://mvcweb.org/papa-francisco/cord02lun-abrir-el-corazon-al-espiritu-santo-discernir-cual-es-la-voluntad-de-dios/>

FRANCISCO, Papa. *Carta Encíclica Laudato Si.* Recuperado de [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.pdf](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.pdf)

FRANCISCO, Papa. *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium.* Recuperado de [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html)

FRANCISCO, Papa. *Exhortación Apostólica Post-Sinodal Amoris Laetitia.* Recuperado de [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20160319\\_amoris-laetitia.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html)

JUANA, Álvaro de. *Estas son las 3 actitudes para discernir los "signos de los tiempos" según Papa Francisco.* Recuperado de <https://www.aciprensa.com/noticias/estos-son-los-3-elementos-para-discernir-los-signos-de-los-tiempos-segun-papa-francisco-57915/>

RADIO VATICANA. *Papa: pobreza cristã não é ideologia mas centro do Evangelho.* Recuperado de [http://pt.radiovaticana.va/news/2015/06/16/papa\\_pobreza\\_crist%C3%A3\\_n%C3%A3o\\_%C3%A9\\_ideologia\\_mas\\_centro\\_do\\_evangelho/1151875](http://pt.radiovaticana.va/news/2015/06/16/papa_pobreza_crist%C3%A3_n%C3%A3o_%C3%A9_ideologia_mas_centro_do_evangelho/1151875)

ROSSI, Angel. *El Papa Francisco, hombre de discernimiento y de conocimiento del corazón.* Recuperado de [http://es.radiovaticana.va/news/2017/04/21/el\\_papa\\_francisco\\_hombre\\_de\\_discernimiento\\_p\\_%C3%A1ngel\\_rossi\\_/1307149](http://es.radiovaticana.va/news/2017/04/21/el_papa_francisco_hombre_de_discernimiento_p_%C3%A1ngel_rossi_/1307149)



SCANNONE, Juan Carlos. *El Papa Francisco y la teología del pueblo*.  
En [http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/llib/vol54/213/213\\_Scannone.pdf](http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/llib/vol54/213/213_Scannone.pdf)

SCANNONE, Juan Carlos. en “Los ejercicios espirituales como lugar teológico”, en Juan Manuel García-Lomas (ed), *Ejercicios espirituales y mundo de hoy, Congreso Internacional de Ejercicios*, Loyola 1991. Bilbao / Santander: Mensajero/Sal Terrae, 1992.

ZARAZAGA, Gonzalo. *Dios es comunión. El nuevo paradigma trinitario. Homenaje a Karl Rahner (1904-2004)*. Salamanca: Secretariado Trinitario, 2004.